

LA MICROEMPRESA GRANDE Y LA GRANDE MICRO

Alberto Calva-Mercado

Director General de Acus Consultores, S.C.
acalva@prodigy.net.mx // www.acus.com.mx

¿Cuántas veces hemos oído hablar de la microempresa? ¿Cuántas veces se ha mencionado la importancia por el número de establecimientos micro que hay en el país? ¿Cuántas veces se ha dicho sobre leyes y excepciones para apoyar a la microempresa? Tal vez todo esto se ha dado en un análisis y una clasificación muy simplista. ¿Sabe que no todo lo que conocemos como microempresa es una micro, y no todas las grandes son tan grandes como parece?

DEFINICION TRADICIONAL

Hay una definición tradicional de lo que es una microempresa: aquellos establecimientos que tienen menos de 5 empleados (15 para el caso de empresas industriales). Obviamente, esta clasificación, a través del número de empleados es una manera fácil de hacerlo, además de práctica y objetiva. Sobre esta clasificación, el 80% de todos los establecimientos en México son microempresas. ¿Es esto correcto?

Para empezar, si efectivamente 4 de cada 5 establecimientos son microempresas, entonces toda nuestra legislación y estrategias de promoción deberían ir enfocadas a la micro, y la excepción debería ser para la empresa grande. Si esto fuera así, ¿tiene sentido que Coparmex tenga una comisión de microempresa, cuando el 80% del universo cae en esta clasificación? ¿No debería ser Coparmex entonces una organización enfocada en esencia a la microempresa?

Una vez más, todo lo anterior es correcto si partimos del principio de que la clasificación de microempresa mencionada anteriormente fuera correcta.

LA VERDADERA MICRO

A muchos empresarios con empresas pequeñas en cuanto al número de colaboradores les molesta que se les diga que tienen una microempresa. En principio suena despectivo, sobretodo cuando ese empresario es posible que con su pequeñísima empresa tenga un grado de influencia sobre la sociedad mayor que otros con una empresa más grande, o bien, es posible que su ingreso personal sea mayor que el de otro empresario con la empresa más grande o incluso que un alto ejecutivo de una transnacional. ¿Por qué debemos decirle a ese “microempresario” que es micro?

Por esto, ¿cuál es la verdadera micro? ¿O es que podemos hablar de distintos tipos de microempresa? ¿O acaso la clasificación por número de colaboradores puede no ser del todo correcta?

Tal vez deberíamos comenzar por definir una microempresa como aquella que es pequeña en todos aspectos: número de colaboradores, ventas, tecnología, sistemas de información, grado de especialización, e internacionalización o globalización.

FORMAS ALTERNATIVAS PARA CLASIFICAR UNA EMPRESA

Definitivamente, si solo nos concretamos a pensar en la clasificación de microempresa que se tiene, podemos cometer muchos errores en nuestra definición de estrategias y políticas. Por ejemplo, una empresa de consultoría, con alto grado de especialización, con solo 3 consultores, es posible que facture más y tenga una mayor utilidad que una empresa de construcción con 40 albañiles, o que un taller casero con 10 colaboradores. ¿Acaso las tres empresas requieren del mismo tipo de apoyo? ¿Es cierto que la empresa con 3 consultores es más “micro” que las otras dos, o será al revés?

Definitivamente lo más fácil es medir el número de colaboradores, ¿pero qué tal si buscamos otros indicadores del verdadero tamaño de las empresas?

Por ejemplo, un primer clasificador puede ser el nivel de sistemas de información que tengan las empresas. El nivel 0 (la micro) es la que no tiene ningún tipo de contabilidad en la empresa, es decir, no se tiene información sobre ingresos, egresos, volúmenes de ventas y producción, etcétera. Este sería probablemente el caso de la miscelánea de la esquina. El nivel 1 (la pequeña) es aquella que tiene una contabilidad sólo para fines fiscales, es decir, solo se tiene información para poder llenar las declaraciones de impuestos y cumplir con el fisco. Sin embargo, esta información es totalmente irrelevante para la toma de decisiones. En este nivel 1 debe haber muchísimas empresas de todos tamaños.

El nivel 2 (la mediana) es aquella que cuenta, además de con información fiscal, con reportes más reales de su operación, comenzando con una contabilidad financiera (es decir, estados financieros básicos) y reportes oportunos de la operación productiva. En este nivel estamos hablando de empresas que generan estados financieros, por ejemplo, y que tiene ejecutivos que entienden y usan esta información para tomar decisiones. En este nivel ya hay pocas empresas, incluyendo algunas que llamamos grandes hoy en día. Por último, el nivel 3 (la grande) serían aquellas empresas que tiene información detallada y avanzada, por ejemplo, una contabilidad de costos donde pueden analizar rentabilidades por líneas de productos, que generan y usan presupuestos, que analizan con métodos matemáticos los niveles de inventarios que deben mantener, etcétera.

Con base en esta clasificación, ¿en qué nivel está su empresa?

Otra forma de clasificar a las empresas podría ser sobre la base de su tecnología, tanto dura como humana. ¿Qué antigüedad tiene el activo fijo de la empresa en promedio? ¿Cómo se compara eso con la inversión de otras empresas similares y con los líderes en el mundo? ¿Qué grado de educación tiene su personal y qué tanto se están actualizando en las últimas tecnologías? ¿Pueden competir los operadores con los mejores del mundo? ¿Pueden competir los directivos con los mejores del mundo?

También la globalización podría ser otro factor a considerar. Por el simple hecho de que una empresa tenga un nombre extranjero, o que sea filial de una transnacional, no implica que su gente piense y actúe de forma global.

UN ENFOQUE PRACTICO

Si bien es cierto que las clasificaciones alternativas que se han planteado aquí son más conceptuales que prácticas, ya que su medición es muy difícil por su capacidad de ser medidas cuantitativamente, es cierto que si seguimos pensando en la microempresa como un grupo homogéneo de empresas, nunca seremos capaces de establecer estrategias y políticas acertadas, ya que su diversidad y heterogeneidad son enormes. Tal vez manteniendo la clasificación actual de tamaño de empresa, habría que subclasificar a las micro, para poder enfocar el apoyo y su promoción de distinta forma.

< F I N >